

PHILOBUS, SACERDOTE EGIPCIO COPTO Y MISIONERO (PARTE 2 DE 2)

Clasificación: 5.0

Descripción: Un sacerdote que en un momento difundió conceptos errados acerca del Islam acepta el Islam. (Parte 2).

Categoría: [Artículos](#) [Historias de nuevos musulmanes](#) [Sacerdotes y religiosos](#)

Por : Ibrahim Khalil Philobus

Publicado: 09 Mar 2009

Última modificación: 09 Mar 2009

Esa misma noche, el Sr. Khalil concluyó dramáticamente:

“Tome mi decisión final. Por la mañana hablé con mi esposa con la cual tengo tres hijos y una hija. Pero en cuanto sintió que yo me inclinaba a abrazar el Islam, ella lloró y pidió ayuda al presidente de la misión. Su nombre era Monsieur Shavits de Suiza. Era un hombre muy astuto. Cuando me preguntó acerca de mi verdadera actitud, le dije francamente lo que realmente quería y luego me dijo: Considérese despedido hasta que descubramos lo que le ocurre. Luego le dije: esta es mi renuncia. Intentó convencerme para que la pospusiera, pero insistí. Entonces rumoreó entre la gente que yo me había vuelto loco. Luego sufrí una severa prueba y opresión hasta que abandoné Aswan y regresé al Cairo”.

Cuando se le preguntó acerca de las circunstancias de su conversión el contestó: “En el Cairo, me presentaron a un respetado profesor quien me ayudó a sobreponerme de esta severa prueba, y lo hizo sin saber nada acerca de mi historia. Me trató como un musulmán, ya que me presenté como tal hasta ese momento no había abrazado el Islam oficialmente. El era el Dr. Muhammad Abdul Moneim Al-Yamal, el subsecretario del tesoro de ese momento. Estaba muy interesado en los estudios del Islam y quería realizar una traducción del Sagrado Corán para ser publicado en Norteamérica. Me lo pidió a mí porque yo hablaba inglés con fluidez ya que había obtenido mi título de una Universidad Norteamericana. También sabía que estaba preparando un estudio comparativo del Corán, la Tora y la Biblia. Cooperamos en este estudio comparativo y en la traducción del Corán.

Cuando el Dr. Yamal supo que había renunciado a mi trabajo en Aswan y que me encontraba desempleado, me ayudó a conseguir un trabajo en la Compañía Standard Stationery en el Cairo. Por lo tanto pude establecerme después de un corto tiempo. No le comenté a mi esposa acerca de la intención de abrazar el Islam, por lo tanto pensó que me había olvidado del asunto, y que estaba pasando por una crisis transitoria que ya no existía. Pero yo sabía muy bien que mi conversión oficial al Islam tendría grandes medidas complicadas, y era de hecho una batalla que preferí posponer por un tiempo

hasta que estuve bien después de completar mi estudio comparativo”.

Luego continuó el Sr. Khalil:

“En 1955 completé mi estudio y mi material y me establecí. Renuncié a la compañía y monté una oficina de entrenamiento para importar artículos de papelería y artículos escolares. El negocio fue un éxito y gané mucho más dinero del que necesitaba. De este modo decidí declarar oficialmente mi conversión al Islam. El 25 de Diciembre de 1959, le envié un telegrama al Sr. Thompson, presidente de la Misión Norteamericana en Egipto informándole que había abrazado el Islam. Cuando le conté mi verdadera historia al Dr. Yamal él se sorprendió. Cuando declaré mi conversión al Islam, comenzaron los problemas. Siete de mis antiguos colegas en la misión intentaron persuadirme para que cancelara mi declaración, pero me negué. Amenazaron separarme de mi esposa y yo les dije: ella es libre de hacer lo que desee. Amenazaron con matarme. Pero cuando se dieron cuenta de que era testarudo dejaron de molestarme y me enviaron a un antiguo amigo mío también colega en la misión. El lloró delante de mí. Por lo tanto recite frente a él el siguiente verso del Corán:

“Y cuando oyen lo que le ha sido revelado al Mensajero ves que sus ojos se inundan de lágrimas porque reconocen la Verdad. Dicen: ¡Señor nuestro! Creemos, cuéntanos pues, entre quienes son testigos [de la Verdad]. ¿Y por qué no habríamos de creer en Alá y en lo que nos ha llegado de la Verdad si anhelamos que nuestro Señor nos introduzca [al Paraíso] con los justos?” (Corán 5:83-84)

Le dije:

“Deberías llorar humildemente ante Dios al oír el Corán y creer en la verdad que sabes pero rechazas. Se paró y me dejó ya que vio que no había manera de hacerme volver sobre mis pasos. Mi conversión oficial al Islam se realizó en Enero de 1960”.

El Sr. Khalil fue interrogado por la actitud de su esposa e hijos y respondió:

“Mi esposa me dejó en ese momento y se llevó con ella todos los muebles de nuestra casa. Pero mis hijos se unieron a mí y abrazaron el Islam. El más entusiasta entre ellos fue mi hijo mayor Isaac quien cambió su nombre a Ozman, luego mi segundo hijo Joseph y mi hijo pequeño Samuel, cuyo nombre es ahora Yamal, y mi hija Máyida que se llama ahora Naywa. Ozman es ahora doctor en filosofía y trabaja como profesor de la Universidad de Sorbonne en París, enseña estudios orientales y psicología. También escribe en la revista ‘Le Monde’. Con respecto a mi esposa, se fue por seis años y acordó regresar en 1966, con la condición de continuar con su religión. Acepté esto, porque en el Islam no se puede imponer la religión. Le dije a ella: no quiero que te conviertas en musulmanes por mi, sino cuando estés convencida. Ella siente ahora que cree en el Islam pero no puede declarar esto por miedo a su familia, pero la tratamos como musulmana, ella ayuna en Ramadán porque todos mis hijos rezan y ayunan. Mi hija Naywa estudia en la Facultad de Comercio, Joseph es doctor farmacéutico y Yamal es ingeniero.

Durante este periodo, desde 1961 hasta el presente, pude publicar una cantidad de libros sobre el Islam y los métodos de los misioneros y los orientalistas en su contra. Me encuentro ahora preparando un estudio comparativo acerca de la mujer en las tres religiones divinas con el objeto de destacar el estatus de la mujer musulmana. En 1973, realicé el Hayy (peregrinación a La Meca) y estoy predicando el Islam. Realicé seminarios en Universidades y sociedades caritativas. Recibí una invitación de Sudan en 1974 donde asistí a muchos seminarios. Mi tiempo es utilizado por completo en servicio del Islam”.

Finalmente el Sr. Khalil fue preguntado acerca de los hechos sobresalientes del Islam que han atraído la atención de la mayoría. Y contestó:

“Mi fe en el Islam ha tenido lugar a través de la lectura del Sagrado Corán y la Biografía del Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios lo acompañen. Ya no creo en los conceptos errados en contra del Islam, y me atrae especialmente el concepto de la unicidad de Dios, que es la característica más importante del Islam. Dios es solo Uno. Nada es como Él. Esta creencia me convierte en el servidor de Dios y de nadie más. La unicidad de Dios libera al hombre de la servidumbre de cualquier ser humano y esa es la verdadera libertad.

También me interesa mucho la regla de perdón en el Islam y la relación directa entre Dios y Sus servidores.

“Diles [¡Oh, Muhámmad! a quienes transmitan Mi Mensaje que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Dios; por cierto que Alá puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso. Arrepentíos ante vuestro Señor y someteos a Él, antes de que os sorprenda el castigo, y entonces no seáis socorridos.” (Corán 39:53-54)

The web address of this article:

<https://www.islamreligion.com/es/articles/106/philobus-sacerdote-egipcio-copto-y-misionero-parte-2-de-2>

Copyright © 2006 - 2023 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.